

Palabras del Ministro de Comercio, Industria y Turismo de Colombia

Speech by the Colombian Minister of Trade,
Industry and Tourism



Sergio Díaz-Granados
Guida

Ministro de Comercio, Industria
y Turismo

Palabras del Ministro de Comercio
Industria y Turismo
Acto de instalación
XVII Conferencia Internacional
sobre Palma de Aceite y
Expopalma 2012
Cartagena de Indias, Colombia
Septiembre de 2012

Es para mí muy grato poder participar en esta Conferencia Internacional en representación del Gobierno colombiano, en mi condición de Ministro de Comercio, Industria y Turismo, y además porque tengo el privilegio de haber nacido en una región que tiene en el cultivo de la palma de aceite uno de sus mayores soportes socio-económicos.

En primer lugar doy un saludo de bienvenida a mi país a todos los asistentes. ¡Bienvenidos a Colombia! ¡Bienvenidos a Cartagena, patrimonio histórico y cultural de la humanidad!

En segundo lugar, me permito felicitar a Fedepalma por su activo papel como organizador de esta importante Conferencia, bajo el liderazgo de Jens Mesa y Luis Eduardo Betancourt; y a Cenipalma, con el liderazgo de José Ignacio Sánz.

Pero además hay que felicitar a Fedepalma por los cincuenta años de existencia, en los que se ha caracterizado como un serio interlocutor del Gobierno y por adelantar una encomiable labor en pro de la actividad agrícola y agroindustrial del país.

En virtud de esa actividad el gremio ha sido un permanente impulsor y constructor de uno de los sectores más dinámicos de la agricultura del país.



Como es tradición, la Conferencia es un evento de alto nivel académico y técnico, con un espectro integral de contenidos que abordan los temas centrales del sector.

La innovación, la tecnología, las tendencias de los mercados, los problemas sanitarios, el desarrollo agroindustrial, los alimentos, los biocombustibles y la responsabilidad social, entre otros temas, tienen sus espacios, y los conferencistas más calificados.

“Palma de Aceite: fuente de oportunidades, progreso y desarrollo”, que es el lema de la Conferencia, coincide plenamente con el interés y el horizonte del Gobierno de Colombia en este sector.

Estamos empeñados en el desarrollo de este sector productivo para que pueda potenciar sus ventajas competitivas en un entorno de economía globalizada, para contribuir aun más a los objetivos de aumento del empleo, reducción de la pobreza y mayor crecimiento económico del país.

Este Gobierno considera que uno de sus principales papeles es facilitar los negocios. Trabajamos con una máxima desarrollada hace ya varios años en Gran Bretaña alrededor de la tercera vía, que propone el mercado hasta donde sea posible y el Estado donde sea necesario.

Por eso el Gobierno viene impulsando el desarrollo del sector de palma, aceite, grasas vegetales y biocombustibles.

Lo impulsamos por su importancia en nuestra economía. Colombia es el cuarto productor mundial de palma y el primero de Latinoamérica. El cultivo constituye el 4,9% del valor real de la producción agrícola del país y genera más de 133.000 empleos directos e indirectos.

Lo impulsamos porque contribuye a la diversificación de las exportaciones colombianas. Las exportaciones del aceite de palma y sus fracciones crecieron a una tasa promedio de 21,9% anual desde 26 millones de dólares en 2001 hasta alcanzar un nivel de 191 millones de dólares en 2011.

Lo impulsamos porque es una oportunidad para Colombia frente a las proyecciones mundiales para las próximas décadas.

El escenario de las proyecciones es de reducción de la pobreza y aumento de las clases

medias en las economías en desarrollo. Según el Mckinsey Global Institute, entre 2005 y 2015 las clases medias aumentarán en más de 1.000 millones de personas, con especial contribución de las economías de China e India.

Como consecuencia, se registrarán simultáneamente una mayor demanda y restricciones en la oferta de alimentos, energía y agua. Se trata de una gran oportunidad para la producción de palma, que los países tropicales debemos aprovechar.

Permítanme compartir con ustedes algunas de las acciones que adelanta el Gobierno para el desarrollo de sectores productivos, incluido el de palma, aceites, grasas vegetales y biocombustibles.

Primero: Colombia trabaja para mejorar el clima de los negocios. El objetivo lo podemos resumir en un Gobierno que les facilita la vida a los empresarios. Buscamos reducir los costos que la regulación impone a la actividad empresarial, haciendo más amigable el entorno en que crecen las empresas.

El *Doing Business* del Banco Mundial ha considerado a Colombia en cuatro ocasiones como uno de los diez países más reformadores del mundo y lo cataloga como el tercero con mejor ambiente de negocios en América Latina.

Segundo: Colombia es un país amigable con la inversión. Por eso establece reglas de juego claras y estables para la inversión nacional y para la extranjera. Este marco de estabilidad lo refuerza mediante la negociación de acuerdos de inversión con los países que más exportan capitales al mundo.

Colombia ha puesto en vigencia seis acuerdos de promoción y protección recíproca de inversiones; de ellos recientemente entraron en vigencia los de China, India y Gran Bretaña. Además, se cuenta con los capítulos de inversión de seis Tratados de Libre Comercio (TLC) que también están vigentes: Chile, Canadá, Triángulo Norte, Estados Unidos, EFTA (European Free Trade Association) y México.

La IED (Inversión Extranjera Directa) pasó de 500 millones de dólares en 1990 a más de 13.300 millones en 2011 y Colombia fue, según la Unctad, la economía con el quinto mayor crecimiento en el ingreso de

estos flujos en el mundo. También se han negociado acuerdos de doble tributación con muchas economías desarrolladas, para facilitar la inversión de empresarios extranjeros en el país.

De manera adicional, tenemos el objetivo de ingresar a la OECDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y desde 2011 formamos parte del grupo de inversión de esta organización; esto nos asegura contar con una permanente asesoría sobre las mejores prácticas en las economías con mejor desempeño.

Tercero: buscamos el acceso preferencial permanente para nuestros productos y servicios a los mercados de los principales socios, mediante una ambiciosa agenda de negociación de acuerdos comerciales.

Hace cuarenta años solo teníamos un acuerdo: el Pacto Andino. En 2010, cuando iniciamos el actual Gobierno, teníamos cinco acuerdos vigentes, todos con economías de América Latina, con un mercado de 457 millones de consumidores y con países que compraban el 5% de las importaciones totales del mundo.

En la actualidad ya tenemos nueve acuerdos vigentes, que nos dan acceso a un mercado de 850 millones de consumidores en países que adquieren 29% de las importaciones mundiales. Se incluyen Estados Unidos, Canadá y Suiza.

Para 2014 esperamos tener dieciséis acuerdos vigentes, con acceso a un mercado de más de 1.500 millones de consumidores en países que compran el 61% de las importaciones globales.

Para ese momento bloques como la Unión Europea y EFTA y países como Corea, Japón, Israel y Costa Rica, ya deben estar en la mente de los empresarios como mercados a los que tenemos acceso preferencial permanente. Estos son mercados interesantes para el sector. Por ejemplo, la Unión Europea importa más de 5,8 millones de toneladas de aceite de palma.

Por supuesto, los aceites, grasas vegetales, biocombustibles, alimentos, jabones y otros productos que los utilizan como insumos la palma y sus derivados, han sido incluidos en todas las negociaciones que hemos adelantado. En ellas se logró acceso preferencial, en algunos casos de forma inmediata y en otros casos en plazos no muy largos.

La agenda no se detiene ahí. Estamos ahora mirando hacia Asia, el gran motor de la economía mundial. Ya negociamos el TLC con Corea, y el presidente Santos anunció desde Nueva York que pronto iniciaremos las negociaciones con Japón.

La próxima semana me reúno en Bogotá con el Ministro de Comercio de China para tratar, entre otros, cómo mejorar el acceso de Colombia a ese gran mercado –el segundo importador mundial– especialmente en productos agroindustriales.

Un dato para tener en cuenta: China importa más de 6,5 millones de toneladas de aceite de palma por año y tiene una demanda creciente, según diversos pronósticos.

Cuarto: el Gobierno colombiano ha otorgado incentivos y reglas de juego estables para la producción y la exportación. Los productos de palma cuentan con exención de 100% del impuesto de renta por veinte años para las siembras realizadas hasta 2014.

Además, para los procesos de transformación industrial se pueden instalar en las zonas francas que tienen tarifa de renta de 15% y tasa de 0%, tanto en aranceles como en IVA para las importaciones de bienes de capital y materias primas. Ya hay cinco plantas aprovechando estas ventajas.

De manera adicional, hay una política de consumo mínimo de biodiésel que está creando el mercado interno para la absorción de parte de la producción de palma.

Quinto: hemos construido con el sector privado el Programa de Transformación Productiva (PTP), que tiene como objetivo llevar sectores con potencial para que sean considerados de clase mundial.

El PTP es una alianza público-privada que busca detectar y eliminar los cuellos de botella que obstaculizan el crecimiento de los sectores productivos. Actualmente hay dieciséis sectores en el programa y se espera llegar a veinte.

En el caso del sector palma de aceite, el Gobierno trabaja de la mano con los tres gremios que representan esta cadena de valor: Fedepalma, Asograsas y Fedebiocombustibles, y sus empresas.



Bajo esta agenda se identificaron los principales cuellos de botella del sector y se formuló un plan de acción para superarlos. La metodología está montada en cuatro ejes temáticos: capital humano, infraestructura y sostenibilidad, fortalecimiento e innovación y marco normativo y regulación.

El PTP avanza en la consolidación y cohesión de la cadena del sector, como una verdadera cadena de valor. Se ha fijado metas en producción, empleos y exportaciones; todas ellas se han superado hasta la fecha. Veamos estos datos:

- En 2011 la producción de aceite de palma crudo aumentó en 25% y las exportaciones crecieron 117%. La producción del mes de julio alcanzó 85.489 toneladas, rompiendo el récord de producción de la última década.
- Para 2011 la meta de producción era de 857.000 toneladas de aceite de palma crudo y el resultado fue de 941.000 toneladas, la cifra más alta de producción de la última década.
- En exportaciones la meta era de 111.000 toneladas de aceite de palma crudo en 2011 y se registraron 168.000 toneladas.
- La meta de nuevos empleos directos, era 53.250 empleos y se llegó a 58.000.

Sin embargo, aun enfrentamos varios retos en materia de competitividad y sanidad:

- Superar la problemática de plagas y enfermedades que afectan el cultivo de la palma de aceite.
- Fortalecer la capacidad de innovación e inteligencia tecnológica, y la adopción por parte de los productores.
- Cerrar la brecha de productividad con los países líderes de la agroindustria de la palma de aceite.
- Alcanzar costos de producción a niveles competitivos respecto a los principales competidores mundiales.
- Aumentar el consumo per cápita de aceite de palma. En la actualidad el consumo en Colombia es de 3,9 kg por persona al

año, mientras que el promedio mundial son 7,5 kg.

- Trabajar por dinamizar la gestión orientada a la certificación en sostenibilidad de las empresas.
- Aprovechar los diferentes usos de los derivados de la palma de aceite, la biomasa es el negocio del futuro.

Todos estos temas y otros más son abordados en esta Conferencia en sesiones magistrales y mesas de trabajo que sin duda enriquecerán las opciones de avance.

Además, el Gobierno cuenta con hojas de ruta para varios de ellos en el marco del Programa de Transformación Productiva (PTP).

En síntesis, estamos trabajando para la producción nacional, para ampliar los canales de transformación industrial, buscando nuevos usos con mayor valor agregado del aceite. En este último tema es de interés fortalecer la producción de biocombustibles y la oleoquímica.

En este sentido, es importante fortalecer el “Acuerdo de cooperación económica, científica, educativa, técnica y cultural entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de Malasia”. El reto es poner a andar el convenio con el país que es líder en la producción mundial con el fin de mejorar el desempeño productivo de nuestro sector.

Apreciados amigos: llegan a una Colombia distinta, que ha evolucionado y ha registrado notables cambios en los últimos diez años, gracias al tesón y el empeño de la mayoría de los colombianos, los ciudadanos de a pie, los empresarios y los gobiernos que nos han precedido.

Hoy, Colombia es una sociedad pujante y promisoría que ve en el desarrollo del agro y la transformación industrial un gran reto. Colombia es un país solución. Es un país respuesta a un mundo que necesita más alimentos, más energía y más agua.

Enhorabuena esta Conferencia y este gremio nos dan luces que marcarán el camino para establecer una sociedad más próspera y en paz.